



Sermón de Despertar de Bodhidharma

La esencia del Dao es el no apego. Además, el objetivo de los que practican es la libertad de las apariencias. Los antiguos sabios decían que el no apego es la iluminación porque niega las apariencias. Budeidad significa conciencia. Los seres mundanos cuyas mentes son conscientes alcanzan el Dao de la Iluminación y por lo tanto son llamados Budas. Los antiguos sabios decían: "Los que se liberan de todas las apariencias se llaman Budas". La apariencia de la apariencia como ninguna apariencia no puede ser vista visualmente y sólo puede ser alcanzada por medio de la sabiduría. Quien oye y cree que esta enseñanza aborda el Vehículo Supremo y deja los tres reinos. Los tres reinos son la codicia, la ira y la ilusión. Dejar los tres reinos significa trascender la codicia, la cólera y la ilusión volviendo a la moralidad, la meditación y la sabiduría. La avaricia, la ira y la ilusión no tienen naturaleza propia. Dependen de seres mundanos. Además, cualquier persona capaz de reflexión está obligada a ver que la naturaleza de la codicia, la ira y la ilusión es la naturaleza de Buda. Más allá de la codicia, la ira y la ilusión no hay otra naturaleza de Buda. Los antiguos decían: "Los Budas sólo se han convertido en Budas viviendo con los tres venenos y alimentándose en el Dharma puro". Los tres venenos son la avaricia, la ira y el engaño.

El Vehículo Supremo es el más grande de todos los vehículos. Es el transporte de Bodhisattvas, que usan todo sin usar nada y que viajan todo el día sin viajar. Tal es el vehículo de los Budas.

Los antiguos sabios dijeron: "Ningún vehículo es el vehículo de los Budas".

Quienquiera que se dé cuenta de que los seis sentidos no tienen sustancia, que los cinco agregados son ficciones, que ninguna de tales cosas se puede ubicar en ninguna parte del cuerpo, entiende el lenguaje de los Budas. Los antiguos sabios dijeron: "La cueva de cinco agregados es la sala del Zen. La apertura del ojo interior es la puerta del Vehículo Supremo. "¿Qué podría ser más claro?

No involucrarse con el pensamiento es Zen. Una vez que alcances esto, caminando, de pie, sentado o acostado, todo es Zen. Saber que la mente es ilusoria es ver su verdadera naturaleza. Los Budas de las diez direcciones no tienen mente. Ver ninguna mente es ver tu verdadera naturaleza.

Renunciar a tu idea de sí mismo sin arrepentimiento es la mayor caridad. Trascender el movimiento y la quietud es la meditación más alta. Los seres mundanos se mantienen en movimiento, y los Seres auto-Iluminados permanecen quietos. Sin embargo, la meditación más alta supera a la de los seres mundanos y la de los seres auto-iluminados. Las personas que alcanzan tal comprensión se liberan de todas las apariencias sin esfuerzo y curan todas las enfermedades sin tratamiento. Tal es el poder del gran Zen.

Usar el intelecto para buscar la verdad es una ilusión. No usar el intelecto para buscar la verdad es conciencia. Liberarse de las construcciones es liberación. Permanecer inmaculado por el polvo de la sensación es guardar el Dharma. Trascender la vida y la muerte es abandonar la casa.

No imaginar otra existencia es entrar al Dao. No crear delirios es iluminación. No involucrarse en la ignorancia es sabiduría. Ninguna aflicción es nirvana. Además, ninguna apariencia de construcciones es la otra orilla.

Cuando estás engañado, esta orilla existe. Cuando te despiertas, no existe. Los seres mundanos permanecen en esta orilla. Sin embargo, aquellos que descubren el mayor de todos los vehículos no se quedan ni en esta orilla ni en la otra orilla. Pueden dejar ambas orillas. Aquellos que ven la otra orilla como diferente de esta orilla no entienden el Zen.

La ilusión significa mundanalidad. Además, la conciencia significa Budeidad. Ellos no son los mismos. Además, no son diferentes. Es sólo que la gente distingue la ilusión de la conciencia. Cuando estamos engañados, hay un mundo para escapar. Cuando somos conscientes, no hay nada para escapar.

A la luz del Dharma imparcial, los seres mundanos no parecen diferentes de los sabios. Los antiguos sabios dijeron que el Dharma imparcial es algo que los seres mundanos no pueden penetrar y que los sabios no pueden practicar, los grandes bodhisattvas y los Budas sólo practican el Dharma imparcial. Considerar la vida como algo diferente de la muerte o del movimiento como algo distinto de la quietud es ser parcial, ser imparcial significa mirar la insatisfacción como no diferente del nirvana, porque la naturaleza de ambos es lo absoluto. Imaginando que están poniendo fin a la insatisfacción y entrando en el nirvana, los Seres Auto Iluminados terminan atrapados por la insatisfacción y el nirvana. Sin embargo, los bodhisattvas saben que la insatisfacción es esencialmente transparente. Además, al permanecer en el absoluto, permanecen en el nirvana. Nirvana no significa nacimiento ni muerte. Está más allá del nacimiento y la muerte y más allá del nirvana. Cuando el apego a las construcciones cesa, usted entra en el nirvana. Nirvana es una mente espaciosa. Cuando los delirios no existen, los Budas llegan al nirvana. Cuando las aflicciones no existen, los bodhisattvas entran en el lugar de la iluminación. Un lugar deshabitado es uno sin codicia, ira o engaño. La codicia es el reino del deseo; enojar el reino de la forma, y engañar el reino informe. Cuando empieza un pensamiento, entra en los tres reinos. Cuando un pensamiento termina, dejas los tres reinos. El principio o el fin de los tres reinos, la existencia o inexistencia de cualquier cosa, depende de que entres en la conceptualización. Esto se aplica a todo, incluso a objetos inanimados como piedras y palos.

Quiquiera que sepa que sus construcciones son ficción y desprovisto de todo lo real sabe que su propia mente no existe ni no existe. Los seres mundanos continúan creando construcciones mentales, afirmando que existen, mientras que los Seres Auto Iluminados siguen negando construcciones mentales, afirmando que no existen. Sin embargo, los bodhisattvas y los Budas no crean ni niegan la conceptualización. Esto es lo que significa la mente que ni existe ni no existe. La mente que ni existe ni no existe se llama el Camino del Medio.

Si usas tu mente para estudiar la realidad, no entenderás ni tu mente ni tu realidad. Si estudias la realidad sin usar tu mente, entenderás ambas cosas. Los que no entienden no entienden la comprensión. Además, aquellos que entienden, entienden no entendiendo. Las personas capaces de ver la verdad saben que la mente es transparente. Transcenden el entendimiento y el no entendimiento. La ausencia de comprensión y de no comprensión es verdadera comprensión vista con visión verdadera; la forma no es simplemente forma, porque la forma depende de la mente. Además, la mente no es simplemente mente, porque la mente depende de la forma. La mente y la forma crean y se niegan mutuamente. Lo que existe también existe en relación con lo que no existe. Además, lo que no existe no existe en relación con lo que existe. Esta es la verdadera visión. Por medio de tal visión, nada es visto ni no visto. Tal visión alcanza a través de las diez direcciones sin ver: porque nada es visto; porque no ver es visto; porque ver es no ver. Lo que los seres mundanos ven son delirios. La verdadera visión se desprende de la visión. La mente y el mundo son opuestos, y surge la visión donde se encuentran. Cuando su mente no se agita, el mundo no surge fuera. Cuando el mundo y la mente son transparentes, esta es la verdadera visión. Además, tal comprensión es verdadera comprensión. No ver nada es percibir el Dao y no entender nada es conocer el Dharma, porque ver no es ni ver ni no ver, y porque entender no es entendimiento ni no entendimiento. Ver sin conceptualizar lo visto es visión verdadera. El entendimiento sin conceptualizar el entendimiento es verdadera comprensión.

Verdadera visión no es sólo ver el ver, es ver también el no ver. Además, la comprensión verdadera no es sólo entender el entendimiento. También es entender el no entendimiento. Si entiendes algo, no lo entiendes. Sólo cuando no entiendes nada es verdadera comprensión. Entender no es ni entender ni no entender.

Los antiguos sabios dijeron: "No soltar la sabiduría es estupidez." Cuando la mente no existe, la comprensión y la no comprensión son ambas verdaderas. Cuando la mente existe, la comprensión y la no comprensión son falsas. Cuando tú entiendes, la realidad depende de ti. Cuando no entiendes, dependes de este mismo momento. Cuando la realidad depende de ti, lo que no es este momento se vuelve real. Cuando dependes de este momento, lo que es real se vuelve falso. Cuando dependes de este momento, todo es falso. Cuando este momento depende de ti, todo es verdad. Por lo tanto, el sabio no utiliza la mente para buscar este momento, o este momento para buscar la mente, o la mente para buscar la mente, o este momento para buscar este momento. La mente de un sabio no da lugar a este momento. Además, este momento no da lugar a la mente de un sabio. Además, debido a que tanto la mente como este momento son quietos, un sabio está siempre en samadhi.

Cuando la mente mundana aparece, la Budeidad desaparece. Cuando la mente mundana desaparece, la Budeidad aparece. Cuando la mente aparece, este momento desaparece. Cuando la mente desaparece, este momento aparece. Quien sabe que la nada no depende de ninguna cosa ha encontrado el Dao. Además, él que sabe que la mente depende de la nada, siempre está en el lugar de la iluminación.

Cuando no entiendes, te equivocas. Cuando lo entiendes, no te equivocas. Esto se debe a que la naturaleza de la equivocación es transparente. Cuando no entiendes lo correcto parece incorrecto. Cuando entiendes, incorrecto no es incorrecto, porque incorrecto no existe. Los antiguos sabios decían: "Nada tiene una naturaleza propia". Actúa. No tengas dudas. Cuando tienes dudas, estás equivocado. Incorrecto es el resultado de dudas. Cuando llegas a tal entendimiento, las acciones incorrectas de tus vidas pasadas son borradas. Cuando estás engañado, los seis sentidos y cinco matices son construcciones de aflicción y transitoriedad. Cuando te despiertes los seis sentidos y cinco matices son construcciones de nirvana e inmortalidad.

Alguien que busca el Dao no mira más allá del yo, sabiendo que la mente es el Dao. Sin embargo, cuando él o ella encuentra la mente, nada se manifiesta. Además, cuando él o ella encuentra el Dao, nada se manifiesta. Si crees que puedes usar la mente para encontrar el Dao, estás siguiendo un supuesto incorrecto. Cuando estás siguiendo una suposición incorrecta, la Budeidad existe. Cuando estás consciente, no existe. Esto es porque la conciencia es la Budeidad.

Si estás buscando el Dao, el Dao no aparecerá hasta que tu cuerpo desaparezca. Es como pelar la corteza de un árbol. Este cuerpo kármico experimenta un cambio constante. No tiene una realidad fija. Practique no seguir tus pensamientos. No odies la vida y la muerte, ni ames la vida y la muerte. Mantén tu mente libre de la ilusión, y en la vida, serás testigo del comienzo del nirvana y en la muerte, experimentarás la seguridad de ningún renacimiento.

Ver la forma, pero no ser controlada por la forma o escuchar el sonido, pero no ser controlado por el sonido es liberación. Los ojos que no están unidos a la forma son las puertas del Zen. En resumen, los que perciben la existencia y la naturaleza de los fenómenos y permanecen no apegados son liberados. Aquellos que perciben la apariencia externa de los fenómenos son controlados por esas apariencias. No estar sujeto a las aflicciones es lo que se entiende por liberación. No hay otra liberación. Cuando se sabe mirar la forma, la forma no da lugar a conceptos y conceptos que no dan lugar a la forma. La forma y la percepción son los dos transparentes.

Cuando los delirios están ausentes, la mente es la tierra de los Budas. Cuando los delirios están presentes, la mente se convierte en un infierno vivo. Los seres mundanos crean delirios. Además, al usar la mente para dar lugar a la mente siempre se encuentran en un infierno vivo. Bodhisattvas ven más allá de los delirios. Así que al no usar la mente para dar lugar a la mente siempre se encuentran en la tierra de los Budas. Si no usas tu mente para crear la mente, cada estado de la mente es transparente y cada pensamiento es quieto. Pasas de una tierra de Buda a otra. Si usas tu mente para crear mente, cada estado mental está perturbado y cada pensamiento está en movimiento. Vas de un infierno a otro. Cuando no surge un pensamiento, no hay buen karma o mal karma, cielo o infierno.

El cuerpo no existe ni no existe. Por lo tanto, la existencia como un ser mundano y la no existencia como un sabio son concepciones con las cuales un sabio no tiene nada que ver. El corazón del sabio es transparente y espacioso como el cielo. Lo que sigue

es testigo en el Dao. Está más allá de la comprensión de los Seres Auto Iluminados y los seres mundanos.

Cuando la mente alcanza el nirvana, no se ve el nirvana, porque la mente es nirvana. Si ves el nirvana en algún lugar fuera de la mente, te estás engañando a ti mismo.

Cada insatisfacción es una semilla de Buda, porque la insatisfacción impulsa a los seres mundanos a buscar la sabiduría. Sin embargo, sólo se puede decir que la insatisfacción da lugar a la Budeidad. No se puede decir que la insatisfacción es la Budeidad. Su cuerpo y mente son el campo. La insatisfacción es la semilla, la sabiduría brota y la budeidad el grano. El Buda en la mente es como una fragancia en un árbol. El Buda proviene de una mente libre de insatisfacción, así como una fragancia proviene de un árbol libre de decaimiento. No hay fragancia sin el árbol y no Buda sin la mente. Si hay una fragancia sin un árbol, es una fragancia diferente. Si hay un Buda sin tu mente, es un Buda diferente.

Cuando los tres venenos están presentes en tu mente, vives en una tierra de inseguridad.

Cuando los tres venenos están ausentes de tu mente, vives en una tierra de pureza.

Los antiguos sabios decían: "Si llenas una tierra de impureza y desgracia, ningún Buda aparecerá jamás". La impureza y la desagradable se refieren a uno y otros venenos. Un Buda se refiere a una mente pura y despierta. No hay lenguaje que no sea el Dharma. Hablar todo el día sin decir nada es el Dao. Para estar en silencio todo el día y todavía decir algo no es el Dao. Por lo tanto, tampoco el discurso de un Tathāgata depende del silencio, ni su silencio depende del habla, ni su discurso existe aparte de su silencio. Aquellos que entienden el habla y el silencio están en samadhi. Si hablas cuando sabes, tu habla es libre. Si callas cuando no sabes, tu silencio está atado. Si el habla no está unido a las apariencias, es libre. Si el silencio está unido a las apariencias, está atado. El lenguaje es esencialmente libre. No tiene nada que ver con el apego. Además, el apego no tiene nada que ver con el lenguaje. La realidad no tiene ni alta ni baja. Si ves alta o baja, no es real. Una balsa no es real. Sin embargo, una balsa de pasajeros es. Una persona que monta una balsa puede cruzar lo que no es real. Por eso es real. Según el mundo hay hombres y mujeres, ricos y pobres. Según el Dao, no hay hombre ni mujer, ni ricos ni pobres. Cuando la diosa se dio cuenta del Dao, ella no cambió su sexo. Cuando el muchacho del establo despertó a la Verdad, él no cambió su estatus. Libre de sexo y estatus, compartían la misma apariencia básica. La diosa buscó durante doce años su feminidad sin éxito. Buscar doce años para la masculinidad sería igualmente infructuoso. Los doce años se refieren a las doce entradas. Sin la mente, no hay Buda. Sin el Buda, no hay mente.

Del mismo modo, sin agua, no hay hielo, y sin hielo, no hay agua. Quien habla de dejar la mente no llega muy lejos. No te apegues a las apariencias de la mente. Los antiguos decían: "Cuando no ves ninguna apariencia, ves al Buda". Esto es lo que significa ser libre de las apariencias de la mente. Sin la mente, no hay Buda significa que el Buda

viene de la mente. La mente da a luz al Buda. Sin embargo, aunque el Buda viene de la mente, la mente no viene del Buda, así como los peces provienen del agua, pero el agua no proviene de los peces. Quienquiera ver un pez ve el agua antes de ver el pez. Además, quienquiera ver a un Buda ve la mente antes de que él o ella vea el Buda. Una vez que hayas visto el pez, te olvidas del agua, y una vez que hayas visto al Buda, te olvidas de la mente. Si no te olvidas de la mente, la mente te confundirá, así como el agua te confundirá si no te olvidas de ello.

La mundanalidad y la Budeidad son como el agua y el hielo. Estar afligido por los tres venenos es mundanalidad. Ser purificado por las tres desenganches es la Budeidad. Lo que se congela formando hielo en el invierno, se derrite formando agua en verano. Eliminar el hielo y no hay más agua. Deshazte de mundanalidad y no hay más Budeidad. Claramente, la naturaleza del hielo es la naturaleza del agua, y la naturaleza del agua es la naturaleza del hielo. Además, la naturaleza de la mundanalidad es la naturaleza de la Budeidad. La mundanalidad y la Budeidad comparten la misma naturaleza, así como Wútóu y Fúztu comparten la misma raíz pero no la misma estación. Es sólo a causa de la ilusión de las diferencias que tenemos las palabras mundanalidad y Budeidad. Cuando una serpiente se convierte en un dragón, no cambia sus escalas, y cuando un ser mundano se convierte en un sabio, él o ella no cambia su rostro. Ellos alcanzan este momento presente a través de la sabiduría interna y cuidan de su cuerpo a través de la disciplina externa.

Los seres mundanos liberan a los Budas y los Budas liberan a los seres mundanos. Esto es lo que se entiende por imparcialidad. Los seres mundanos liberan a los Budas porque la aflicción crea conciencia. Además, los Budas liberan a los seres mundanos porque la conciencia niega la aflicción. No puede dejar de ser aflicción. Además, no puede dejar de ser conciencia. Si no fuera por la aflicción, no habría nada para crear conciencia. Además, si no fuera por la conciencia, no habría nada que negara la aflicción. Cuando se engañan, los Budas liberan a los seres mundanos. Cuando son conscientes, los seres mundanos liberan a los Budas. Los Budas no se convierten en Budas por sí mismos. Los seres mundanos los liberan. Los budas consideran la ilusión como su padre y la avaricia como su madre. La ilusión y la avaricia son nombres diferentes para la mortalidad. El delirio y la mortalidad son como la mano izquierda y la mano derecha. No hay otra diferencia.

Cuando estás engañado, estás en esta orilla. Cuando eres consciente, estás en la otra orilla. Sin embargo, una vez que sepas que tu mente es transparente y no ves ninguna apariencia, estás más allá de la ilusión y la conciencia. Además, una vez que estás más allá de la ilusión y la conciencia, la otra orilla no existe. El Tathāgata no está en esta orilla ni en la otra orilla. Además, el Tathāgata no está en la mitad del río. Los seres auto-iluminados están en medio del río y los seres mundanos están en esta orilla. En la otra orilla está la Budeidad. Los budas tienen tres cuerpos: un cuerpo de transformación, un cuerpo de recompensa, y un cuerpo real. El cuerpo de transformación también se llama cuerpo de encarnación. El cuerpo de transformación aparece cuando los seres mundanos hacen buenas obras, el cuerpo de la recompensa cuando cultivan la sabiduría, y el cuerpo real cuando se dan cuenta de lo sublime. El

cuerpo de transformación es el que ves volando en todas direcciones rescatando a otros dondequiera que pueda. El cuerpo de la recompensa pone fin a las dudas. La Gran Iluminación que se produjo en los Himalayas de repente se hace verdadera. El cuerpo real no hace ni dice nada. Se queda perfectamente inmóvil. En realidad, no hay ni un cuerpo de Buda, ni mucho menos tres. Esta charla de tres cuerpos se basa simplemente en la comprensión humana, que puede ser superficial, moderada o profunda. Las personas de poca comprensión imaginan que están acumulando bendiciones y confunden el cuerpo de transformación con el Buda. Las personas de entendimiento moderado imaginan que están poniendo fin al sufrimiento y confunden el cuerpo de la recompensa con el Buda.

Por otra parte, las personas de entendimiento profundo imaginan que están experimentando la Budeidad y confunden el cuerpo real por el Buda. Sin embargo, la gente de la comprensión más profunda mira adentro, no distraída por nada. Dado que una mente clara es el Buda, alcanzan la comprensión de un Buda sin usar la mente. Los tres cuerpos, como todas las demás cosas, son inalcanzables e indescriptibles. La mente sin obstáculos alcanza el Dao. Los antiguos sabios dijeron: "Los Budas no predicán el Dharma. No liberan a los seres mundanos. Y no experimentan la Budeidad." Esto es lo que quiero decir. Los individuos crean karma; el karma no crea individuos. Ellos crean karma en esta vida y reciben su recompensa en el momento siguiente. Nunca se escapan. Sólo alguien que es perfecto no crea karma en esta vida y no recibe recompensa. Los antiguos sabios decían: "Quien no crea karma obtiene el Dharma." Esto no es un dicho vacío. Puedes crear karma, pero no puedes crear una persona. Cuando creas karma, estás sujeto a causa y efecto. Cuando no creas karma, desapareces junto con tu karma. Por lo tanto, si el karma depende del individuo y el individuo depende del karma, si un individuo no crea el karma, el karma no tiene ningún control sobre ellos. De la misma manera, "Una persona puede agrandar el Dao. El Dao no puede agrandar a una persona."

Los seres mundanos siguen creando karma e insisten erróneamente en que no hay retribución. Sin embargo, ¿pueden negar el sufrimiento? ¿Pueden negar que lo que el estado actual de la mente siembre el siguiente estado de la mente cosecha? ¿Cómo pueden escapar? Sin embargo, si el estado actual de la mente no siembra nada, el siguiente estado de la mente no cosecha nada. No confundas el karma.

Los antiguos sabios decían: "A pesar de creer en los Budas, las personas que imaginan que los Budas practican austeridades no son budistas. Lo mismo ocurre con aquellos que se imaginan que los Budas están sujetos a recompensas de riqueza o pobreza. Son icchantikas. Son incapaces de creer." Alguien que entiende la enseñanza de los sabios es un sabio. Alguien que entiende la enseñanza de los seres mundanos es un mortal. Un mortal que puede abandonar la enseñanza de los seres mundanos y seguir la enseñanza de los sabios se convierte en un sabio. Sin embargo, los tontos de este mundo prefieren buscar el sabio lejos de ellos mismos. Ellos no creen que la sabiduría de su propia mente es el sabio. Los ancianos sabios dijeron: "Entre los hombres sin entendimiento, no prediquen este sutra. Además, los antiguos sabios decían: "La mente es la enseñanza". Pero las personas sin entendimiento no creen en su propia mente o que al entender esta enseñanza pueden convertirse en sabios. Prefieren

buscar conocimiento lejano y anhelan cosas en el espacio, imágenes de Buda, luz, incienso y colores. Ellos caen presa de la falsedad y pierden sus mentes a la locura.

Los antiguos decían: "Cuando ves que todas las apariencias no son apariencias, ves el Tathagata." Las miríadas de puertas a la verdad provienen de la mente. Cuando las apariencias de la mente son tan transparentes como el espacio, se han ido. Nuestros infinitos sufrimientos son las raíces de la enfermedad. Cuando los seres mundanos están vivos, se preocupan por la muerte. Cuando están llenos, se preocupan por el hambre. La suya es la Gran Incertidumbre. Sin embargo, los sabios no consideran el pasado. Además, no se preocupan por el futuro. Tampoco se aferran al presente. Además, de momento en momento siguen el Dao. Si no has despertado a esta gran verdad, es mejor que busques un maestro en la tierra o en los cielos. No empeores tu propia deficiencia.